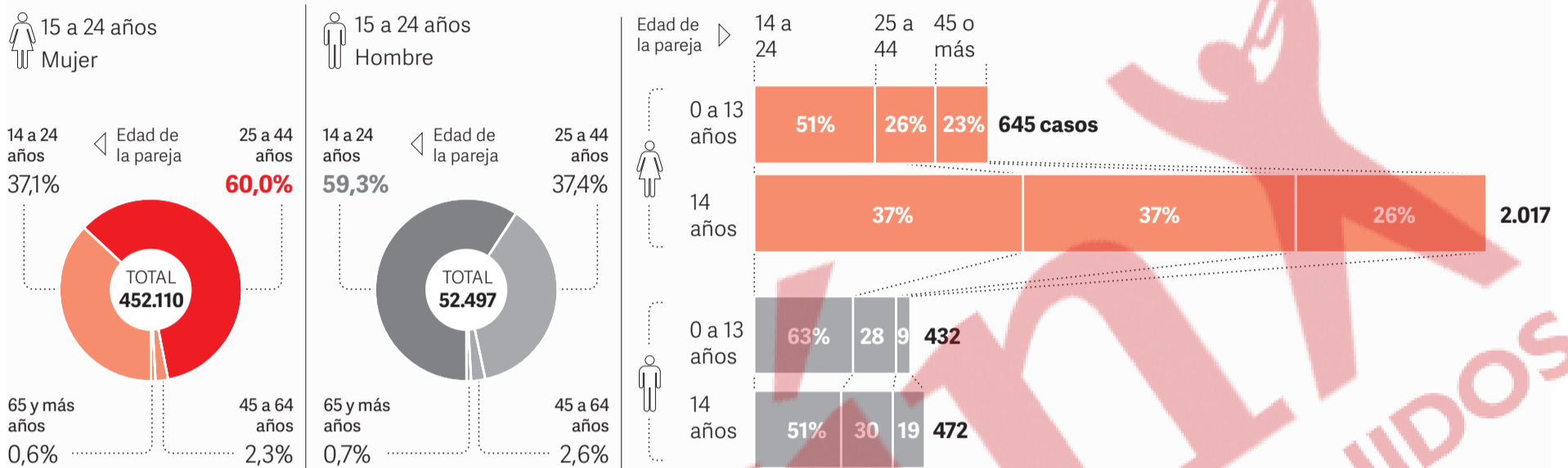


ZONA

Tema del domingo

Adolescentes argentinos

SEGUN EDAD DE LA PAREJA



Fuente: CENSO 2010 | FEIM (FUNDACIÓN PARA ESTUDIO E INVESTIGACIÓN DE LA MUJER)

El matrimonio infantil en la Argentina: el drama silenciado de una de cada diez adolescentes

tiles o de parejas con un menor en la Argentina es muy importante y grave. El problema más grande es que está naturalizado. No lo ven ni los funcionarios ni los pediatras ni los obstetras que atienden a las adolescentes embarazadas, ni los maestros. Parece insólito pensar en matrimonio infantil en la Argentina, pero existe. Es un fenómeno significativo y hay que ponerlo en evidencia para prevenirlo porque trae aparejado graves consecuencias como la pérdida de derechos de los chicos, el abandono escolar. **Es una realidad que no se espera para una niña o un niño, pero que existe**, remarca Fernando Zingman, médico especializado en pediatría y adolescencia de UNICEF Argentina.

Si el prejuicio niega la existencia de las "niñas esposas" en la Argentina, en el caso en que se lo acepte se limita a una zona, el norte del país por lo general y se explica bajo el paraguas de "cuestiones culturales". Los datos oficiales demuestran estas creencias. En cantidad son más los matrimonios o convivencias infantiles en la provincia de Buenos Aires (38,5%); después el porcentaje se reparte parejo entre las otras provincias. Aunque el fenómeno se da más en el norte y sobre todo en las zonas rurales, en la Ciudad de Buenos Aires es también una realidad. Según la Encuesta Joven de 2014 realizada por la Dirección de Políticas de Juventud, el 79,9% de los jóvenes de 15 a 19 años son solteros; el 4% casados; el 15,6% unidos de hecho y menos del 1% ya están separados o divorciados.

"En Tartagal y sus alrededores tenemos un gran problema. Muchas familias, al no poder mantener a sus hijos, entregan a hombres mayores de la misma comunidad a sus hijas para que las mantenga y por ende se forma una familia entre comillas", dice Isabel Soria, que dirige la Fundación Volviendo a Casa, que lucha contra la trata de personas en la frontera norte de Argentina con Bolivia.

Datos oficiales. Los casos de "niñas esposas" de entre 15 y 19 años aumentaron aunque están invisibilizados. Hay familias que entregan a sus hijas ante la pobreza. Niegan que sea un fenómeno cultural. La violencia se esconde en estas relaciones.

Silvina Heguy
sheguy@clarin.com

Cuando Nancy Elizabeth Lastra consiguió trabajo a los 15 años en la casa de Rodolfo "Fito" Ferreyra nunca pudo imaginar que el final sería la tragedia. El tenía 42 años, 27 más que ella, y estaba casado. Al poco tiempo dejó a su mujer y con Nancy tuvieron cuatro hijos: Santiago (3), Verónica (9), Marcos (11) y Luciana (12). La última noche de la familia de Santiago del Estero fue la del 20 de febrero pasado cuando Ferreyra volvió a su casa para matar a Nancy y a los cuatro chicos. El femicidio engrosa la larga lista de este año, pero hubo un dato que pasó como si no tuviera importancia: la edad de iniciación de la relación.

Nancy fue una niña concubina, tenía 15 años. Y no fue ni es la única en la Argentina. Más de una de cada diez adolescentes de entre 15 y 19 años ya ha iniciado una unión conyugal. El dato quedó registrado en el Censo Nacional de 2010, pero nadie lo subrayó hasta fines del año pasado cuando la Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM) puso la lupa en las edades de los adolescentes y su estado civil.

Las cifras entonces fueron claras. Según el informe de FEIM, en la Argentina hay 341.998 menores casados o conviviendo, dos mujeres por cada varón. El Censo de 2010 lo registró así: 317.507 adolescentes entre 14 y 19 años estaban en pareja y 24.491 casados. Casi el 9% de esa franja etaria.

Las mujeres unidas en algunas de estas dos formas eran 230.188, representaban el 68% del total y duplicaban al número de varones.

El estudio "Situación del matrimonio o convivencia infantil en Argentina" al comparar con otros censos detectó un aumento de estas uniones. El número de chicas de entre 15 y 19 años que ya habían iniciado algún tipo de unión (es decir que no eran solteras) había descendido levemente de 1991 a 2001 para volver a aumentar en 2010. El resultado fue que más de una de cada diez adolescentes entre 15 y 19 años ya había iniciado una unión conyugal cuando se hizo el Censo 2010. El dato también lo confirma el estudio "Avatares de las familias argentinas: Evidencias a par-

tir del Censo 2010" de Georgina Binstock, quien concluye que, a partir de la década de 1990, en la Argentina las uniones consensuales o no matrimoniales pasaron a ser la modalidad más frecuente de formación familiar entre los más jóvenes.

"En realidad, casados legalmente son muy pocos porque la ley lo prohíbe para los menores de 18 años. Si bien pueden conseguir la autorización de los padres o el representante legal es menos frecuente que esto ocurra (aunque hay casi 24.000 casados legalmente) mientras que la convivencia no requiere nada, por eso hay más", explica Mabel Bianco, médica, máster en salud pública y directora de FEIM.

"El número de matrimonios infan-